

¿Se equivoca Angela Merkel?

El tándem formado por Merkel y Sarkozy, también denominado Merkozy, está imponiendo a muchos países europeos duras políticas de austeridad en el gasto público, cosa que se traduce en importantes recortes en servicios sociales que comprometen seriamente su estado del bienestar, así como su crecimiento. Esta presión es especialmente dura con los países mediterráneos y con Irlanda.

Frente a estas imposiciones, cada día hay más economistas -en los últimos días incluso los del FMI- que consideran que la única manera de mejorar la economía de estos países de forma que les permita crecer y, por esta vía, ser capaces de devolver su elevado endeudamiento, consiste en atenuar los recortes de gasto y realizar una política monetaria expansiva, lo que significa a fin de cuentas que el BCE ponga en marcha la máquina de imprimir billetes.

Para entender correctamente la actual situación hay que analizar las cifras macroeconómicas de estos países, empezando por las que hacen referencia al déficit de sus cuentas públicas.

En el caso español se nos ha manifestado que el déficit público del año pasado (2011) será superior al 8% del PIB. Esta afirmación carece para la mayoría de ciudadanos de suficiente valor explicativo y creemos que debería complementarse con otras que reflejen en mayor medida la magnitud de la tragedia, como podría ser la relación entre gastos e ingresos corrientes de nuestras Administraciones Públicas.

Esta relación fue, para las cuentas de la Administración General del Estado sin incluir Comunidades Autónomas ni Entidades Locales, de 0,92 en el año 2007; de 1,23 en el año 2008; de 1,94 en el año 2009; de 1,46 en el año 2010, y previsiblemente y de forma aproximada de 1,40 en el pasado año 2011.

Tomando como ejemplo el año 2009, por cada 100 euros de ingresos el Estado gastó 194 euros. Después de las reducciones de gastos y aumento de impuestos de estos últimos años, en el pasado año 2011 por cada 100 euros ingresados se gastaron 140 euros.

El problema es que la diferencia entre gastos e ingresos corrientes, es decir el déficit, hay que financiarlo con más endeudamiento y llega un momento en que el Estado no tie-

ne más crédito o bien tiene que pagar unos intereses muy elevados (la famosa prima de riesgo) para conseguirlo.

Si trasladáramos esta situación a una economía familiar, nos podríamos imaginar a una familia que durante años ha estado gastando mucho más de lo que ingresa -sigue teniendo 140 euros de gasto por cada 100 euros de ingreso- y que viviera del crédito de los bancos y finalmente del crédito de vecinos y familiares, la mayoría de ellos mucho más frugales en sus gastos. Es evidente que llegaría un momento en que ni unos ni otros le prestarían más dinero, lo que le obligaría a declararse en quiebra o, alternativamente, a reducir su nivel de vida para ahorrar y poder pagar sus deudas.

Pues exactamente esto último es lo que pretende imponernos Angela Merkel y es, posiblemente, la única alternativa con futuro que tienen España y sus otros compañeros de fatigas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que el Gobierno español no empezó a hacer sus deberes hasta mayo de 2010; la mayoría de comunidades todavía no han empezado, al igual que la casi totalidad de Ayuntamientos, salvo honrosas excepciones como Granollers. Italia empezó a tomárselo en serio hace poco más de dos meses.

Volviendo al ejemplo de la economía familiar, ¿Vds. volverían a facilitar crédito a su vecino o familiar derrochador cuando todavía no ha hecho los deberes? ¿Piensan realmente que si le dieran más crédito seguiría ajustando sus gastos o, por el contrario, volvería a gastar por encima de sus posibilidades?

Me gustaría pensar que las intenciones de Merkel, una vez sus socios hayan procedido a apretarse el cinturón, son las de relajar la política monetaria europea para permitir que vuelva a fluir el crédito para impulsar el crecimiento en toda Europa. Quizás por esto, Dios quiera que no me equivoque, nos impone que realicemos el ajuste fiscal con rapidez.

**FRANCESC BELLAVISTA
ARIMANY**

Socio director del
despacho BELLAVISTA

